

“Hoy San Juan de Ávila es de enorme actualidad”

El rector del Seminario Mayor de Sevilla es Antero Pascual (Madrid, 1965), autor de la tesis doctoral titulada ‘Vitalidad trinitaria en el sacerdocio de Cristo según San Juan de Ávila’, defendida en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en junio de 2013. Mucho antes, la vida y obra de San Juan de Ávila había estado presente en su discernimiento vocacional; después las cartas del Santo Maestro le fueron desvelando aspectos de la vida de su vida sacerdotal que lo ayudaron a profundizar en el ministerio sacerdotal. Antero Pascual participará como ponente en el III Congreso Internacional Avilista con la ponencia “ San Juan de Ávila, director espiritual: doctrina avilista sobre el acompañamiento espiritual”

-¿Qué te motivó a acercarte a la figura de San Juan de Ávila?

El primer encuentro con San Juan de Ávila fue a través de sus escritos sacerdotales que leí cuando me encontraba en el discernimiento vocacional antes de entrar en el Seminario. Me sorprendió la rotundidad con la que hablaba del sacerdote como mediador entre Dios y los hombres y me cautivo la idea de pensar como Dios podía llamarme a una misión parecida.

Posteriormente, en la formación del seminario fui descubriendo aspectos de la vida sacerdotal que San Juan de Ávila pone de manifiesto en sus cartas tales como: el amor recibido de Dios, la celebración de los sacramentos, la oración sacerdotal, la vivencia de la caridad pastoral que me ayudaron a profundizar en el ministerio sacerdotal.

Puedo decir que, desde mi ordenación sacerdotal, los escritos de San Juan de Ávila han supuesto un espejo en el que mirarme y comprender la abundancia de gracia que Dios regala y la necesaria correspondencia que pide de cada sacerdote. Por ello, acudo con mucha frecuencia a ellos en mi oración personal.

- ¿A qué fuentes ha recurrido para estudiar la dimensión del Patrón del Clero Secular Español?

Creo que conozco bastante de las fuentes en las que San Juan de Ávila sostiene su doctrina y éstas las clasificaría en tres temas: históricas, teológico-bíblicas y personales de sus propios escritos.

Las fuentes históricas son aquellas que nos ayudan a comprender el entorno propio del siglo XVI: humanismo renacentista, desarrollo de corrientes espirituales de la devotio moderna, influencia de autores del siglo de oro español.

Las fuentes teológico-bíblicas son las que hacen alusión al modo en el que San Juan de Ávila estudia la teología y se acerca a ella: particularmente con la teología aprendida en Alcalá y las corrientes que allí se presentaban, especialmente aquellas que propician un nuevo modo de relación con Dios a través de la experiencia mística procedente del norte de Europa junto a un acercamiento de la lectura de la Biblia.

Por último, es fundamental conocer las fuentes que San Juan de Ávila utiliza en sus escritos particularmente destacaría la Biblia de modo general y con mucho énfasis las cartas paulinas y en segundo lugar el conocimiento exhaustivo de las fuentes patristicas.

-¿Es posible definir la espiritualidad de San Juan de Ávila?

Sinceramente, no me atrevo a sintetizar en una definición la espiritualidad de San Juan de Ávila. Si bien, puedo afirmar que hay una consonancia perfecta entre el desarrollo de su vida y la acción del Espíritu desde la que él mismo predica y escribe especialmente en su epistolario. Es una espiritualidad cristocéntrica, profundamente eclesial en el desarrollo del hombre llamado por Dios a una vida en plenitud.

-¿A través de qué sermones de San Juan de Ávila se desvela esta espiritualidad?

Todos sus escritos están impregnados de una experiencia espiritual que le acerca al misterio de Dios manifestado en Cristo, sabiendo acercarse e interpelar a aquellos que se dirige hacia la conversión personal y el encuentro con Dios.

-¿Considera que su estudio es necesario para comprender la Iglesia de hoy?

Hoy San Juan de Ávila es de enorme actualidad. De hecho, la proclamación de su doctorado pone de manifiesto la eminencia de su doctrina en su carácter universal y particular hacia el hombre concreto. En la actualidad el estudio de San Juan de Ávila ayuda a conocer el modo en el que hoy se hace necesaria la evangelización en aspectos concretos como la dirección espiritual y el valor inestimable de la vida sacramental.

-¿Es San Juan de Ávila una figura inabarcable?

Su magisterio es muy amplio, pero no diría que inabarcable, es acercamiento y conocimiento del misterio de Dios donde se subraya el deseo de conocer más en el encuentro personal con cada hombre.

-¿Qué ha aportado a su vida cristiana conocer de cerca al Santo Patrón del Clero Español?

Acercarse al magisterio de San Juan de Ávila es una fuente inmensa de gracia para un sacerdote pues constituye un enriquecimiento para la vida ministerial muy importante. Especialmente me ayuda a saber vivir desde el encuentro con Dios enriqueciendo la oración personal y el apostolado.